

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO IV PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 30 de Enero de 1904

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración NÚM. 157
calle de Moncada, 24.

AÚN HAY PULSO

Severa es la lección que están llevando las diferentes agrupaciones monárquicas en las personas de sus mil veces fracasados jefes.

Cuando se disponían a emprender la danza macabra en torno del aletargado país, y las fúnebres campanas de la reacción se aprestaban a doblar por el alma nacional, se alza de su pasajera postración el león ibero; sacude briosamente sus melenas y rompiendo en nerviosos estremecimientos el negro sudario que con sus desaceratados actos aquellas le tejieron, lanza un rugido, un noble aviso, ante el cual queda aterrada tal turba de pigmeos que saliendo despues de su estupor huye despavorida abriendo de vez en cuando su asombrada vista temerosa de justo y ejemplar castigo.

Un ligero movimiento del gran coloso ha bastado para que caigan deshechas las cadenas con que se pretendía ligar sus manos, y libres éstas se arranque de un tirón la venda de las falsas promesas, de las mentidas esperanzas que cada día más procuraban sujetar á sus sienas los que en guerras intestinas se disputaban y disputan el puesto de la opresión.

Caida al suelo la venda, hecho trozos el obstáculo, causa del eclipse de la verdad, sus rayos están iluminando el cerebro popular, y el dictado de la razón y la justicia aparece inexorable.

Las naciones moribundas (dijo un día cierto ambicioso político extranjero mirando á través de un elegante monóculo nuestro hermoso suelo) deben pasar á engrandecer las naciones prósperas, y como *pudo repercutir un beso dado en Cantón*, de idéntica forma repercutió en las vacías cabezas de nuestros politicastos esta frase, hecha quizá en el calor de la improvisación y alentada por los vapores de espumosos vinos, á los postres de suculento banquete.

Repercutió. ¡Quien lo duda! é inmediatamente nuestro flamante Silvela, actuando de *mata sanos* diagnosticó que nuestra patria estaba sin pulso. Mas si pesimista en sumo grado fué el diagnóstico, no le fué en zaga el pronóstico. Nada se podía hacer, nada se podía esperar, según su opinión. No fué él, el que menos hizo por que tal sucediera.

Sin negar la realidad, la gravedad existía y existe aún.

La nación herida á mansalva por los desastres del 98, terminados con el *irri* de París se está desangrando por momentos.

Se necesitaba restañar la sangre, proporcionar partes reconstituyentes que separeasen gradualmente las fuerzas perdidas, operación que debía de haberse encomendado á un hábil doctor.

Había que hacer después política *quirúrgica*, estirpar el mal de origen y arrancar de raíz todo germen insalubre é infeccioso, pero los encargados de velar á la cabecera del pacien-

te, eran los primeros que por ser también presa del mismo terrible mal, por ser digámoslo así, los microbios que se habian de atacar, se oponían á que se realizara acto alguno en tal sentido.

Y aquí del tráfico de gente sin conciencia que hasta de las piedras brotan en casos tales.

Comenzaron á llegar curanderos, iueptos, charlatanes de plaza; inventores de pócimas nocivas que *todo lo curan*. No es extraño que el enfermo cansado de una y otra fracasada esperanza, de una y otra promesa desvanecida mande á paseo á tanto abejorn, y ahuyente los cuervos que oliendo prematuramente á carne muerta pretenden volver de los terrenos de que por ellos nos despojaron para cerner sus negras alas sobre el lecho del dolor.

El doliente sabe ya cual es el último recurso de su verdadera regeneración y á su encuentro marcha ansioso, de la misma forma que el cansado caminante de fatigada caravana á la vista del verde oasis y después de penalidades sin cuento marcha hácia él á pasos forzados por las arenas del desierto abrasador.

No cabe el intentar términos medios. Ni son procedentes, ni el desengañado país los quiere.

Es más, antes por deberes de hospitalidad y delicadeza callaba ante las expansiones y promesas de los políticos de oficio; hoy la repugnancia que siente es tal que no puede por menos de saltar aquella valla, y manifestarse al exterior tal cual es.

No hace mucho nuestro ilustre jefe, el gran pensador, el filósofo profundo y estadista insigne D. Nicolás Salmerón y Alonso ex-presidente de aquella República del 73 tan calumniada por los monárquicos, pero que al revés de estos no perdió ni un palmo de terreno, hizo un corto viaje á petición de los mismos pueblos que visitó.

Su palabra elocuente, revestida de la más sincera verdad arrancó estrepitosos aplausos, vivas entusiastas dedicados al incansable y noble apóstol de las ideas republicanas, identificadas en un todo con la justa aspiración popular. Fué aclamado por la multitud como único regenerador y en el estan puestas las esperanzas de millones de pechos patriotas.

Mas á poco se les ocurre hacer un viaje de propaganda por donde no les llamaron, los que precisamente se encuentran incapacitados para hacerlo, esos que creían en lo de "sin pulso," é inmediatamente tocan los resultados, consecuencia lógica de sus pasados desaciertos.

¿Que nos ha dicho de nuevo Moret, el famoso Moret de la indemnización Mora, etc. etc.?

Lo que todos sabíamos, esto es que piensa continuar la política nefasta del difunto Sagasta. Si á sus méritos pasados agrega esta declaración, no es extraño el que protesten quienes tal oyen, y que en el calor de la protesta se cometan algunos actos censurables.

Ir á un desesperado y amenazarle

con estremar las causas que motivan su desesperación, y en el paroxismo de su indignación justa, no será dueño de si mismo, y ésta aunque se traduzca de forma al parecer condenable será bajo aquella circunstancia siempre atenuante cuando no exenta de culpa. Aquí de la frase del llorado Zorrilla.

Los políticos monárquicos, fiados del estado de postración aparente de la opinión pública han ido á amenazar á un león con un mal palo, desoyendo los incesantes avisos de la prensa republicana y gran parte de la independiente.

¿Que nos ha dicho el *demócrata* Canalejas? ¿Qué nos ha prometido?

Nos ha dicho lo que también todos sabíamos, y ha prometido lo que indudablemente no podrá cumplir.

A nadie se le oculta que monarquía equivale á la negación de la democracia.

Pretender introducir dentro de los estrechos límites de la monarquía reformas algo radicales es un absurdo, como absurdo es obstinarse en depositar doscientos litros de líquido en un recipiente capaz de contener solo cincuenta. Por eso tanto Moret por sustentar doctrinas rancias como Canalejas por perseguir un imposible, han visto defraudadas sus esperanzas basadas en la ignorancia para ellos supina de los que un día fueron sus gobernados.

Nada hay mejor que la ilustración y la práctica de la vida. Debido á ellas se han oido ya las primeras protestas.

Es una advertencia de las masas populares que han llegado á su mayor edad saliendo de su pasajero letargo para dar un solemne mentís á los que abusaron de su bondad porque moribundas las creyeron.

LEANDRO RABAL.

CONTRASTE

"Levantaos y orad, que la hora se aproxima y el que me ha de entregar se acerca", dijo Jesús á sus discípulos momentos antes de que Judas le diera el ósculo convenido para dar á conocer al Maestro á la soldadesca que debía prenderle. Mostrábase la resignación, y enseñábase á conformarse con el destino.

Levantaos hombres fanáticos y muéres alucinadas y lanzaos sobre el que viene contra nosotros, exterminadle, no tardéis y que su sangre ahogue y quemé todas las raíces, hasta la cuarta generación, para que no pueda brotar la luz que ilumine al mundo ¡pues hay de nosotros! si el faro del progreso llega á romper las tinieblas de las inteligencias, si sus rayos hacen brillar la luz en nuestras dormidas conciencias.

Esto dicen los *dignos* discípulos que ahora tiene el Cristo y que se titulan sus representantes en la tierra. Siembran el ódio y excitan á la ira.

Jesús dijo á Pedro, en el momento

de cortar éste la oreja á Marco: *"Guarda la espada en su vaina y guárdate de derramar la sangre de tu hermano."*

Predicaba la paz.

Levantaos y tomad las armas; dicen ahora los *evangélicos* representantes del Nazareno. Incitan al exterminio de pueblo contra pueblo, villas contra villas, familia contra familia y de individuo contra individuo.

Pruebas de mi aserto, las *cruzadas*; el célebre sermón del P. Cadena en la Iglesia del Buen Suceso de Madrid; los sangrientos sucesos de Bilbao; las horripilantes escenas de la inquisición; los célebres Bandos de Luis XIV de Francia, de entre ellos el que publicó en 24 de Mayo de 1686, que arrancó al obispo Bossuet la idea de revelar sus entrañas de sanguinaria fiera, cuando decía por escrito al Rey: *"Señor, habeis exterminado los hereéticos, es la obra más digna de vuestro reino."*

Es decir predicán la guerra.

Cristo dijo, cuando le interrogaron si se debían pagar los tributos: *"Dad al Cesar lo que es del Cesar y á Dios lo que es de Dios."*

Las congregaciones religiosas ejercen innumerables industrias y monopolizan la enseñanza, y la Hacienda es impotente para cobrar de ellas los impuestos anejos á esa industria y monopolios, como sus matrículas, patentes y derecho académico.

El Padre Nozaleda dice: Doy á mi bolsillo lo que no es suyo y distraigo á la Hacienda española, el impuesto que por cédula personal me corresponde.

Cristo decía á los que le escuchaban: *"Repartid vuestros bienes entre los pobres pues la verdadera riqueza no es de este mundo."*

Su vicario en la tierra Joaquín Peci, guardaba miles y millones, sin tener en cuenta lo ordenado por Cristo su Maestro.

Los fraulucos de Filipinas se embolsan 36 millones, mientras mueren en el cautiverio 4.000 creyentes de su doctrina, por no soltar seis millones en rescatarlos, dando á entender con su villana conducta que más valen seis millones de pesetas en la tierra, que 4.000 almas ganadas para el cielo; pues, no hay duda, que aquellos desgraciados prisioneros de Aguineldo, morirán maldiciendo y renegando de la doctrina que allí les llevó á morir para defenderla y ahora les deja abandonados en poder de aquellos bárbaros ofendidos, de donde su condenación resulte cierta.

Cristo predicaba la pobreza; con los hechos demostraba lo que con la boca decía; andando descalzo y únicamente una sola vez viajó montado en una burra; siempre iba á pié.

Sus conspicuos representantes, los obispos de hoy, yendo bien calzados con sus zapatos de fina piel y hebillas de plata y su correspondiente lacito de cinta de seda, con medias de seda moradas, cual la más refinada *coqueta*, tienen siempre dispuesto su lujoso

carruaje, tirado por soberbias mulas. ¡Y dícese entendedores y perpetuadores de la Doctrina de Cristo!

Próximo á dar el último suspiro, clavado en la Cruz, Cristo decía: «¡Perdonadles, Padre mío, que no saben lo que se hacen!» Se refería á sus verdugos.

Matadles, vociferan hoy sus secueces; descargar sobre vuestro prójimo, no solo vuestra ira y rabia, si que también vuestra homicida arma. Ellos se dicen sus ministros, los propagadores de su doctrina.

Yo les anematizo como los más encorizados enemigos de ella, los más abominables de sus detractores.

Cristo explicaba: «*Mi reino no es de la tierra; mi reino está en los cielos.*»

Su principal embajada al Vaticano, no solo quiere el monopolio de los cielos, si que también, se cuida muy mucho, de poseer los de los reinos de la Tierra, y así deja sentir su omnímoda de influencia sobre el nuestro en particular, valiéndose para ello de los P.P., los Hijos y los Espíritus, sino verdaderamente Santos, al menos aprovechaditos v.g. Pidal, Maura y los otros, y demás impenitentes reaccionarios propagandistas y devotos de San Mauser y San Impuesto.

¿Qué, que me propongo, con esta monserga?

Yo, nada; únicamente es mi deseo, que mire el que tiene ojos, y que oiga el que tenga oídos.

Las consecuencias que se deducen de las verdades expuestas, sáquelas y aplíquelas cada uno á su gusto: libremente San Fiscal de llegar á su presencia.

No soy expresbítero, como el pobre Lázaro, y por lo tanto, no tengo fuerza suficiente de inteligencia para atacar el dogma; apenas le conozco. Si, le conozco por los hechos que de él se desprenden; no por lo que en su fondo pueda encerrar, y si acaso llego á penetrar algo á su interior, me repugna tratar con semejante señor, por serme antipático, sea por su fealdad, sea por el *intrínquilis* que encierra, pues, si lo quiero estudiar, los sesos se me vuelven agua; sea que yo no nací para estasiarme entre *incomprendibles misterios*, de los cuales hay abundante cosecha en él, ó sea para no revelar ó confesar mi insuficiencia en el asunto, desde ahora renuncio generosamente á la mano de D.^a Leonor, *per insecula seculorum*.

ALXER.

Tivenys 20 Enero 1904.

DIVERSIONES

¿Por qué nos extraña? Por qué de esa manera en sentimentales artículos la prensa toda, comenta el suceso y lo deplora? ¿Por qué imprecaciones y remordimientos? ¿Por qué desmayos, por qué lloros, pánicos y lamentaciones?

Una diversión.... poco divertida? ¿Una muerte más? ¿Un espectáculo brutal? ¿Qué importa? ¡La costumbre como vulgarmente se dice, habría ya habernos curado de espanto!

Si lo sublime es grandeza de poder, goce rápido, la definición de la Soberana Sustancia *Ego sum qui sum*, palidece ante la grandeza de la hermosa Mina Alix precipitándose en el río. *El Fiat lux, et lux facta est no es comparable al Hooping The Hoop.*

Qué ha ocurrido una catástrofe? Bueno. Que le hemos de hacer!

A los que acostumbrados estamos á admirar la belleza del circo taurino, con aquella ebria muchedumbre que enloquece ante el gesto del matador,

que, estoque en mano, se aproxima, busca á la res; á los que senellamente nos emocionamos al ver el diestro suspendido entre las ensangrentadas astas del animal; á los que vimos destripar el caballo, arrastrando sus intestinos, por el suelo, y aplaudimos y pedimos á voz en grito ¡más caballos, más caballos!... ¡más muertes!

Los que sabemos que existió un circo romano, en cuya gradería sentose, rodeado de su lucido séquito, el rico patricio, la altiva dama, el senador, convertido en cortesano vil, el bárbaro absorto ante las grandezas romanas, la soberbia plebe, todo prendido por el augusto, omnipotente César... para ver una docena de fieras, cebándose en las carnes de unos cuantos cristianos; para aplaudir á los gladiadores, luchando hasta morir, para dulcificarse ante la presencia del tigre hiriano ó león de la Libia, lamiéndose su ensangrentado belfo. Los que no ignoramos existió un *Spoliarium* en donde confundíendose el aullido del dolor, con la risa estridente de la locura, al correr á raudales la sangre humana y amontonarse cuerpos mutilados, miembros sueltos... los que esto supimos, y consentimos aquello ¿porque nos hemos de impresionar y desesperarnos ante el ensangrentado cuerpo de la hermosa Mina Alix que se desplomó con el pesado vehículo del cénit del círculo, rompiéndose la cabeza, magullándose el cuerpo?

Lo que parece extraño, y habría de conmovernos es que en el mismo teatro donde se prohibieron cantar *couplets* se permita la representación de estos brutales espectáculos.

Prohibirlo, aunque menos monárquico, y menos religioso que no consentir se aluda á un Maura y á un Nozaleda, sería un acto más patriótico ó más regenerador, y aunque no tan del gusto de obispos y clericales, más humanitario.

MARCELINO DOMINGO.

El cultivo del tabaco y "La Epoca",

Síntomas de regeneración

El inteligente agricultor y entusiasta republicano de Mataró, don Jaime Nonell, propagandista incansable del cultivo del tabaco, nos ha enviado para su inserción el siguiente trabajo, con el cual estamos en un todo conformes:

«El viejo periódico conservador—*La Epoca*—ha lanzado un *ballon d'essai*, ha querido pulsar la opinión pública sobre la tan debatida cuestión del libre cultivo del tabaco de España. Con el propósito de ampararse de una idea buena para un fin de provecho á sus amigos, dice que la implantación de esta reforma tan necesaria á la agricultura significa una pérdida para el Tesoro de 134 millones pagados voluntariamente (!) y que en bien de la industria de los campos sólo debe cultivarse el tabaco en zonas que lo produzca en buenas condiciones de calidad y precio.

Y como que estos monopolizadores no tienen más pretensión que aumentar su fortuna particular á costa de los intereses verdaderamente nacionales, enseña la oreja de sus intenciones, diciendo que se hacen ensayos y trabajos, pero que no debe hablarse del libre cultivo, incompatible en absoluto con el estanco del tabaco.

Con la experiencia y estudios especiales que la práctica nos ha dado en este ramo, debemos manifestar que hay tantos errores como palabras en lo que escribe *La Epoca*, y que tal ensayo; que anuncia, no es nada menos la tentativa de un *trust* como el de los azócares, en provecho de los plutócras

tas y grandes propietarios de Andalucía. Es esto del diario madrileño el anuncio de un gran *negocio*, que el país deberá pagar.

Se necesita descaro para afirmar que los millones que ingresan en el Tesoro son donativo voluntario. No es tampoco difícil sustituir esa cantidad: que se suprima la ocultación de la riqueza y sobrará lo que se pide ahora. Comprendemos que los conservadores piensen así; nosotros, los republicanos, con el cambio de régimen entendemos que podría suprimirse del todo esa *voluntaria* contribución.

Así se hace callar ese clamoreo de toda España en pró del libre cultivo del tabaco. Los esfuerzos realizados por los modestos agricultores, son acaparados por los que viven inactivos del trabajo ajeno. ¡Cuántos Romanones, Merino, Vega de Armijo y toda esta serie de nuevos *feudales* no serán los explotadores del cultivo del tabaco! A la Arrendataria que hoy nos estruja, debería añadirse este conjunto de nobles expropiadores.

Y queda por contestar el que el libre cultivo del tabaco sea incompatible con el estanco. Quien escribe en *La Epoca* no conoce lo que pasa en Italia, donde no existe esa incompatibilidad, ni en Francia, donde se va generalizando el cultivo, con lo que el Estado logra un ingreso de 300 millones de pesetas.

Aquí, después de la elocuente crítica que de los monopolios han hecho en el Congreso los señores Pí y Arsuaga y Azcárate, se podrían suprimir, á haber voluntad. No la hay en el Poder por más que el pueblo lo desee.

Esta incompatibilidad si que existe; la de los gobiernos que *La Epoca* defiende y la del pueblo, eterno pagano, que pronto tendrá monopolizado hasta el aire para respirar.

No se disfrace, pues, un buen propósito con la sombra del agio. Propagadores del libre cultivo del tabaco desde hace años, protestamos de las insinuaciones que se hacen y de los atropellos que el pobre labrador sufriría. Se ha equivocado, pues, el colega conservador, y estaremos atentos á ese proyecto, á ese afán de estrujarnos más que tienen ciertos hombres de la política y cuya finalidad es sembrar la ruina por enriquecerse.—*Jaime Nonell Leonart.*»

«Mientras los agricultores se concreten á solicitar mansamente de los gobernantes que se les autorice hacer plantaciones de tabaco, nada, absolutamente nada conseguirán de los malvados que están desde las esferas del Poder labrando la ruina de España. Hora es ya de que las siempre vejadas clases agrícolas se apresten á recabar lo que no se les concederá mientras haya una Compañía Arrendataria de Tabacos de la cual sean consejeros con sueldos pingües, ó, sin serlo, perciban de ella buenos gajes, los politicastro que, por virtud de esos y otros medios más reprobables aún, improvisan fortunas, mientras ogoniza el país.»

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de EL PUEBLO.

Vandellós 22 Enero 1904.

Distinguido correligionario: De un gran suceso acaecido en esta población el 18 del actual y provocado por el cura párroco, he de darle cuenta en la presente.

Con motivo de haber sabido un joven de ésta, que está en vísperas de contraer matrimonio civilmente, que el expresado cura habíase vanagloriado de que le arrojaría de la iglesia si á ella concurría, y deseando averiguar sería capaz de efectuarlo, se decidió

á asistir á la función que por ser fiesta mayor se celebraba, y al poco rato de encontrarse allí se le acercó el señor cura, quien, desde que había empezado aquella, estaba ejerciendo de policía, y le invitó, de una manera descortés, á que saliera del templo, y como el aludido no contestara, se le abalanzó con gran coraje y pretendió arrojarle á viva fuerza; más como quiera que rodeando al agredido se encontraban otros jóvenes, decididos á dar una buena lección al pater, éste no pudo conseguirlo, porque aquellos lo sujetaron. Viendo su impotencia, reclamó auxilio de las autoridades allí presentes, y enteradas estas de que el joven maltratado no había cometido la menor falta, se negaron á complacerle. armándose con tal motivo un escándalo de los que forman época. A todo esto, el curita henchido de rabia y echando pestes por todos lados salió de la iglesia en dirección á su domicilio, situado enfrente de la misma, sin duda con intención de proveerse de algún chisme con que administrar la extrema-unción al joven atropellado, lo que advertido al público desde el púlpito por un guasón, bastó para que se decretara la desbandada general, especialmente de mujeres que huían aterrorizadas ante el temor de que les alcanzara la furia del «padre de almas.»

Afortunadamente no fué así y de vuelta á la iglesia, se contentó con ordenar á su compañero oficante, que no continuara mientras permaneciese allí el repetido joven; más tuvo que suspenderla por completo, porque toda la concurrencia sin excepción de ninguna clase, se retiró en señal de protesta.

Retiradas también las autoridades locales á la Casa Consistorial, se dirigió allí, no sé con qué intención, nuestro protagonista, siendo obsequiado por el público, (que no bajaría de 300 personas) apostado frente á la misma, con una pita fenomenal que de seguro dejó tamañita á la que se propinó á Dato en Barcelona.

No le sentarían muy bien las costuras que le pondría el Sr. Alcalde en la conferencia que, según dicen, celebraron ambos, puesto que salió de ella con el semblante compungido y cabizbajo, repitiéndosele la ovación tributada al entrar.

Por haber resultado con una lesión en la parte izquierda de la mandíbula inferior el joven de autos, entienden del hecho los tribunales de justicia.

La excitación del vecindario es tal, que de reproducirse sucesos como el relatado se originará, con seguridad, un verdadero conflicto de orden público, que podrá acarrear fatales consecuencias.

Aconsejamos al furioso *reberrendo* amaine velas y se vaya con la música á otra parte si no quiere bailar con la más fea.

De usted afectísimo amigo y correligionario,

El Corresponsal.

SEÑO ALCALDE

Señó Alcalde, los paigesos
D' allá fora Remolins,
Sempre q' entrem aquí dins,
Veyem que fán mols progresos
En empedrats y adoquins;
La brigada, á tot hora
Per tot se veu treballá,
Uns aquí, atres allá,
Y 'ls que vivim allá fora
Mos cansen de... badallá.
Esperem á la brigada
Que vinga há fé l' ansintat,
Com, carré de la Ciutat,
Ho una grant engravada
Que 's pura neselitá.

També tenim molta falta
 Que pera 'ls fanch, fasen pasos,
 Que s' han donat alguns casos
 De posá la cama alta
 Y al saltá.. caure de nasos.
 Y quant cauen quatre gotes
 Ni bolant si pot pasá;
 Hu be 't tins que descalsá,
 Hu s' omplin de fanch les botes
 Y después... tins q' engrasá.
 Les gracies li donarém
 Si hu fá així, tots los paigesos,
 Com que som uns feligresos
 En confiansa esperem...
 Que quedarém, ben atesos.

Lo paigés.

FRAGMENTO

Moston vió un día allá en las alturas del Polo un mar entre hielos cuyas olas mugian alborozadas, peces que bullían y se agitaban en las orillas, pájaros que cruzaban de playa á playa los aires, á lo lejos montes altísimos que se perdían en las brumas del horizonte: creció en todos la esperanza, y nunca faltan marinos que vayan en busca del suspirado mar tomando por guía los sepúlcros de sus predecesores.

Los problemas sociales, son aun más difíciles que los de la naturaleza: sólo almas sin conciencia de sus deberes para con la humanidad pueden abandonarlos porque no se les encuentra solución en años ó en siglos.

Nuestra raza, solo á fuerza de luchas y de trabajos logra mejorar su triste suerte: insigne cobardía no mejorarla por evitarlos. ¿Que no se diría del que por temor al cauterio dejase ganar su cuerpo por la gangrena.

F. PI Y MARGALL.

CRÓNICA

Reunión importante

El domingo último á las tres y media de la tarde, se reunió la Junta Municipal de nuestro partido, para acordar la manera de celebrar la fecha conmemorativa de la proclamación de la República Española.

Después de breve deliberación, se acordó, para que todos puedan disfrutar de la fiesta, verificar una velada política en los espaciosos salones del "Centro Unión Republicana", al día 11 de Febrero á las 9 de la noche, invitando á todos los republicanos de Tortosa y sus partidas.

Nombróse una comisión que cuidará de que el acto resulte lo más brillante posible.

En nuestro número próximo, daremos cuenta, á ser posible, de los detalles de la misma.

Algunos republicanos, extrañan porque el órgano de el *Pelete* no ha hecho francas declaraciones monárquicas, después de el paso dado por su propietario é inspirador, cerca el señor Puigerver.

No les extrañe á nuestros amigos; el *Pelete*, sabe que al declararse desde su pasquín monárquico, sus mismos protectores le separarían de su lado, ya que no les serviría para maldita la cosa, puesto que ya saben quien es, y conocen su decisiva influencia en el cuerpo electoral.

Hay que agradecer á Maura la actitud resuelta que ha tomado en el Congreso al discutirse la cuestión Nozaleda. Nada de ambigüedades. El presidente del Consejo, y uno de los varios jefes de tanda del titulado partido conservador, que no es más que una

reunión de enemigos unidos por el aglutinante del poder, ha sido explícito y sin embajes se ha puesto del lado de Nozaleda, cantando las excelencias de este ejemplar varón hispano-yankee, aunque con sueldo exclusivamente español, que por algo dicen en una zarzuela: "conspirar y cobrar sueldo esto es lo que tiene gracia".

Quedamos, pues, en que Maura es el jefe de los *nozaledistas*, patriótico partido, nacido al calor de la Restauración, para preparar la rápida desmembración de España.

Ya saben los españoles que va prosperando el partido filibustero católico, hasta el punto que se ha hecho dueño de los destinos de la nación. Cuando vengan los desastres que esto pueda acarrear, en lo que se refiere á la integridad de la pátria, no podrá quejarse el pueblo de que no se le haya dado la voz de alerta. Y estando en el secreto, á el le toca obrar en consecuencia, para evitar que prosperen los planes traidores incubados en el Vaticano y puestos en practica por los clericales con la cooperación de los titulados nacionalistas de la península.

Las campañas del partido republicano han logrado despertar al país, y esto ha exasperado de tal suerte á todos los reaccionarios españoles que se disponen á las mayores atrocidades para impedir el triunfo de nuestro ideal redentor. Los oligarcas de la Restauración, que siempre han hecho buenas migas con jesuitas y clericales, siguiendo las inspiraciones del Vaticano y entregándole la dirección oculta de los destinos de España, antes que dejar el poder tambien pactan con todos.

El dilema está presentado de tal suerte que no admite vacilaciones. Hay que decidir entre España y el régimen, y por los hechos estan decididos á dejar que perezca la nación antes que dejarla dueña de sus destinos.

La lucha la ha presentado Maura de una manera descarnada y brutal, y conviene que la acepte la parte sana del país, riñendo la batalla definitiva, si no se resigna á perecer.

La orientación que ha tomado durante el viaje de los prohombres del partido liberal de la dinastía ha de continuarla con mayor empeño.

Hay que convencer con hechos que no dejen lugar á duda, que el país quiere que se vayan todos los cómplices del asesinato de Meco y que si no se van les echarán.

Las manifestaciones de *simpatía* hay que repetir las con creces cuando los prohombres de la Restauración vayan viajando por España.

Maura ha lanzado un reto á la nación, protegiendo descaradamente á un traidor y la nación tiene la palabra para demostrar á Maura sus simpatías.

El mal es grave y hay que apelar á los grandes remedios populares.

Dicen que no hay plazo que no se cumpla.

Y Maura y todos los *nozaledistas* están emplazados.

El jueves, en el tren de las ocho de la noche, salió de Tarragona por la línea de Reus, con dirección á Madrid, al objeto de tomar parte en los debates del Congreso, nuestro estimado amigo el diputado á Cortes D. Julián Nougues, acompañado de su distinguida esposa doña Teresa Perez, fueron despedidos en la estación por varios amigos.

Deseamos á los señores de Nougues feliz viaje.

Tras una larga y penosa enfermedad, ayer dejó de existir nuestro distinguido amigo y ferviente correligionario D. Mariano Fromage.

Era el difunto, de nacionalidad

francesa, pero amante de la civilización se interesaba por el progreso de España. Desde hacía bastante tiempo dedicabase á la enseñanza del idioma francés; persona bondadosa y de amable trato, habíase granjeado las simpatías de cuantos le tratoron.

A su señora esposa é hijos enviamos nuestro sentido pésame.

El discurso del señor Menendez Pallares, pronunciado en el Congreso en la sesión de anteayer, puso el debate referente al padre Nozaleda, á gran altura, obligando al presidente del Consejo á llevar toda la discusión, sin fiar en los ministros.

Segun la prensa, el Sr. Maura tuvo que falsear los argumentos y datos del diputado republicano, para rebatirlos con apariencias de razón; y después de rectificar, con gran fortuna, el Sr. Menendez Pallares, se notó la inseguridad en el ánimo del presidente del Consejo, por primera vez tardo y premioso en la coordinación de sus frases.

Al *Correo Ibérico* le sienta mal que nos dediquemos á la propaganda de nuestros ideales y le duele que en distintas ocasiones hayamos visitado las partidas de Regués y Aldea.

El órgano de los jesuitas, aviniéndose mal con el octavo mandamiento, dice que *cuatro pajarracos republicanos* (los cuales tiene en cuenta) se dedican á engañar al vecindario prometiéndoles que no pagarán ningún tributo.

Lo dicho por el hipócrita colega es falso de todo punto, puesto que los republicanos sabemos que hemos de contribuir con equidad y justicia á los cargos del Estado; y en cuanto á lo de que tiene en cuenta á estos *pajarracos* para cuando llegue la ocasión, no sabemos cual ocasión es la que espera, á no ser que se refiera á la vuelta de los tiempos de Torquemada.

A nosotros no nos meten miedo las alaracas del jesuítico colega, y por nues-

tra parte debemos decirle, que tal vez no esté lejano el día, en que el pueblo, que sufre y calla, cansado de vejaciones é impertinencias, de los que tras las ideas del colega se esconden hipocritamente, tire por la calle de enmedio, y arrolle, cuantos *chirimbolos* se opongán á su paso.

Para entonces, si es que esto sucede, es para cuando han de aguardar las provocaciones y las energías, los sectarios hipócritas del *Correo Ibérico*.

Estos días ha sido mucho el movimiento en esta plaza, en lo que respecta al comercio de aceites, habiendo mejorado algún tanto los precios.

Continua en el Congreso el debate sobre el nombramiento de Nozaleda. En la sesión del Congreso de ayer, se acordó conceder tres turnos mas. Es creencia general, que este debate producirá la crisis.

Sección oficial

D. Rafael de Salvador, Abogado, Juez municipal de Tortosa.

Por el presente edicto se hace saber: Que en providencia del día de hoy he acordado proceder á la provisión de la plaza de Alguacil de este Juzgado municipal, vacante por fallecimiento del que la desempeñaba.

Lo que se anuncia al público, para que los aspirantes á la misma puedan presentar sus solicitudes y demás documentos en la Secretaría de este Juzgado, dentro el término de quince días, á contar desde el primero de Febrero próximo.

Dado en Tortosa á veinte y seis Enero de mil novecientos cuatro.--Rafael de Salvador. — P. M. del señor J. M., Luis Tallada, Scrio.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

A VUELA PLUMA 91

tando miles de miles de seres, matando lo que aún no es. *La iglesia, el coloso, tragando pobres almas ignorantes, sedientas de creencia. La escuela, almacenando niños, en lugares los peores de la localidad. El taller, la fábrica ennegrecida por el humo, envenenando los pulmones. Los hospitales, asilo de desgraciados sin pan ni vida, escrofulosos, tísicos, anémicos, inválidos, donde se trocaban todas las respiraciones, toda la muerte acibarada por ella misma, acelerada por el descuido y amontonamiento. Al campo salí, buscando vida, aire sano que dilatara mi tórax; huyendo de aquel horno donde ardían fundiéndose en nada las aspiraciones todas, todos los placeres. En aquella ciudad muerta, de hospitales que amontonaban la miseria y la enfermedad, de talleres que envenenaban de la iglesia agonizante... el campo don-*

90 MARCELINO DOMINGO

dad donde la voz tornaba á su producción y la lágrima estancábase en aquel cauce desierto, para redimir á los infelices que ardían en un apolítico infierno, solo la muerte, que es tiniebla, mutismo, descomposición, podía irteinar por más tiempo. Y la muerte es lo único que no evoluciona, que no gira, que no cambia; es aquello que desaparece sin dejar más que una ceniza, todo del arroyo, abono del campo, polvo... nada ¡nadad! *Salí de allí para buscar luz, por que cegaba en la oscuridad: á respirar, por que me ahogaba en aquel ambiente limitado por bóvedas y columnas. La ciudad con sus calles tortuosas y estrechas. Aquellos edificios altos donde todo moraba: la vida y la muerte; el placer y la tristeza; una y otra religión; lo viejo y lo nuevo. El lupanar hediondo, agotando no solo la vida de los que existen, sino qui-*

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.-TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes o'50 pesetas. Fuera trimestre r'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Eсанche), Frente al café de Escudero.

HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

UN MILLON DE FRANOS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

GRANDES CANTERAS Y ALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLO (RODET) DE GONDALL, ULLDECONA y MONTJUICH.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en ferro-carriles, carreteras y puertos.

DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9
TORTOSA

92 MARCELINO DOMINGO
de la naturaleza prodigábalo todo, lluvias, vientos, abono... parecía muerto, inmuerto también!

Aquellas extensiones de terreno desnudas con toda la tristeza de la Tebaida ejiptica, en que solo vegeta el corto musgo, los rojos brezos y las enanas retamas, me venían á la memoria.

Respiré, pero el aire muerto que emanaba de aquellos criales infectados, que dormían sobre la oculta vida, que daban á las bestias lo que los hombres no querían hacerla producir.

X al contemplar el cielo, aquella gasa cerleca que demandaba bondad y justicia, miré la ciudad amurallada, matando el cuerpo, cobijando el alma, el campo infectado, ignorancia todo, y con él no saber la mentira, la despreocupación, la guerra, la muerte.

Ignorancia, el reino prostituido, cercado de lupanars que producen sociedades tísicas y sífticas; ignorancia, las

la extensión inmensa de aquel interior, tanta luz que emita haces, tanto oro, dinero gastado, la gran concavidad de las naves solo producía tinieblas, espantosas tinieblas!

El santo horrábase en la oscuridad, el canto, las ondas que emitían las voces, descomponíanse al chocar con el relieve de un tríglifo, ó con la espiral de una voluta; solo el eco oíase; parecía que Dios nos devolvía otra vez la plegaria, el rezó, la petición, para que purificada y en un sano ambiente volar libre y hermosa á aquel resplandeciente trono.

El pavimento cubierto por grandes baldosas de cemento, sustituidas largas veces por grandes flosas; bajo las cuales yacía inerte la osamenta de algún obispo que quiso morir y reinar siempre en su casa, entre sus fieles.

X en aquella catacumba religiosa donde dormía la materia, donde la luz desvanecía en los abismos de la inmensidad